

• LENGUAJE.

Lo que no se nombra no existe.

El lenguaje refleja los valores de la sociedad que lo habla, pero también, es capaz de condicionar, reforzar, perpetuar y limitar la imaginación, la sexualidad, el desarrollo sociocultural, la forma de pensar y sentir.

Es un sistema dinámico e interdependiente en el que las reglas gramaticales son susceptibles de cambio. Una lengua que no evoluciona está muerta y dejará de usarse si no es por su capacidad de adaptarse a las necesidades de los grupos sociales que lo hablan.

El lenguaje se usa para transmitir y consolidar sistemas androcéntricos en los procesos de socialización. Por esta razón la diferenciación y especialización por géneros establece desde el lenguaje cualidades, comportamientos y aptitudes que sitúan a las mujeres en espacios subordinados.

Estos mecanismos que aprendemos conscientes e inconscientemente de socialización establecen comportamientos separados por sexo, se traducen en relaciones de poder entre mujeres y varones basados en la expropiación, el control, el enjuiciamiento, el premio, el castigo, el perdón y la culpa, que en definitiva desfavorece a los grupos sociales con menos poder. Esto se traduce a través del lenguaje en la invisibilización, exclusión, subordinación, ocultación y menosprecio de lo que no es masculino.

El lenguaje puede y debe servir para cambiar el discurso dominante planteando nuevas formas de nombrar el mundo, incluyendo a las mujeres como seres completos e imprescindibles.

A.-EL GENÉRICO MASCULINO.

La forma más clara de invisibilizar a las mujeres por medio del lenguaje es la utilización del genérico masculino.

En estos casos además de producir confusión y ambigüedad las mujeres dejan de tener presencia en el plano simbólico y real, lo que supone ocultamiento, exclusión y una negación de su existencia.

• Utilizar genéricos reales.

En vez de

Los profesores
Los jóvenes
Los alumnos
Los habitantes

Utilizar.....

El profesorado
La juventud
El alumnado
La población

• Utilizar abstractos al hablar de las profesiones que han sido, típicamente, desempeñadas por varones o mujeres.

En vez de ...

Los asesores
Los coordinadores
Los directores
Las limpiadoras

Utilizar...

Las asesorías.
La coordinación
La dirección
El personal de limpieza

• Cambiar las formas personales de los verbos:

En vez de ...

Cuando uno se levanta
El que lee el periódico
Los que votan

Utilizar...

Cuando alguien se levanta.
Si lees el periódico
Quienes vayan a votar.

B.-COMO SE HABLA DE LAS MUJERES:

Existen muchas más palabras para referirse a las mujeres en términos sexuales que para referirse a los hombres y estas tienen dimensiones diferentes, negativas y frías algo cojonudo el sensacional y algo coñazo es aburrido.

Los insultos sexuales a varones se proyectan con su supuesta feminidad, mariquita, impotente, hijo de puta.

Los insultos sexuales dirigidos a las mujeres están relacionados con una supuesta desviación de su conducta sexual: frígida, estrecha, marimacho.

- **Términos trivializados.**

Los grupos de cosas y/o personas con que se suele asociar a las mujeres en conversaciones, refranes o frases hechas sitúan en una posición de subordinación a la mujer respecto a los varones.

Por ejemplo "tras un hombre siempre hay una gran mujer", "viva el vino y las mujeres".

- **Duales aparentes.**

Diferencia en el castellano con significado peyorativo para las mujeres.

Por ejemplo: Gobernante, hombre que gobierna un estado. Gobernanta, mujer mandona, jefa de limpiadoras etc...

- **Cualidades sin equivalentes.**

Nos encontramos con ciertas supuestas cualidades atribuidas solo a un sexo. Las palabras que implican valores positivos se adjudican a varones exclusivos y las negativas a las mujeres.

Caballerosidad, termino de cortesía, nobleza.

Solterona, mujer que no se ha casado.

Galantería, seducción por parte de los varones.

- **Uso asimétrico de los tratamientos.**

Las mujeres son nombradas no por ellas mismas sino por la relación que mantienen con un hombre o su familia. Los hombres son reconocidos por ellos mismos, sin necesidad de definir su estado civil.

"Señor" cualquier varón adulto, independiente de su estado civil.

"Señora" mujer casada.

En este sentido es común escuchar los nombres de mujeres afamadas con el artículo delante: "La Piquer", "La Garbo".

C.-HABITOS LINGUISTICOS DE MUJERES Y VARONES.

- **Diferencia en el lenguaje utilizado.**

Las diferentes formas de hablar de mujeres y varones reflejan distintas posiciones de partida.

Las mujeres utilizan un lenguaje considerado más correcto y los varones emplean muchas palabras malsonantes. Esto demuestra la necesidad de la mujer para ser mejor considerada.

Las mujeres tienen un tono más interrogativo (no es que duden) y los hombres más imperativos.

Las mujeres utilizan más eufemismos.

- **Diferencia en las estrategias de conversación.**

Según se dé el intercambio de información, se podrán entrever las relaciones existentes entre personas que se comunican.

Interrupciones. Cuando una mujer interrumpe una conversación lo hace con el fin de mostrar acuerdo y favorecer la participación, en el caso de los varones lo hacen para establecer un control sobre la conversación. Por esto los varones al verse interrumpidos ven en ello un gesto de hostilidad.

Esta falta de acuerdo hace que las conversaciones mixtas muchas veces se vuelvan hostiles provocando que las mujeres se abstengan finalmente de participar en la conversación.

Refuerzos. Los varones y mujeres escuchan de forma diferente en general las mujeres son más cooperativas y los hombres más competitivos (refuerzos permanentes de socialización en los roles tradicionales femeninos e internos y masculino asociados a lo externo).

En habla se dan refuerzos asintiendo usando interjecciones que animen a continuar, si no se refuerza quién habla siente inseguridad y termina callándose. Los varones no acostumbran a reforzar a sus interlocutoras/es las mujeres algo más.

Cantidad de charla. Los varones acaparan mucho más tiempo de charla que las mujeres. Además las conversaciones (sea varón o mujer quién habla) suele dirigirse en mayor número a ellos.

D.-PROPUESTAS DE TRABAJO EN LOS GRUPOS.

- Evitar el masculino genérico desde las tres propuestas señaladas.
- Recordar que la forma en la que hablamos de algo incide en la forma de pensar en ese algo. Sería necesario proponer la eliminación de ciertos términos sexuales trivializados o asimétricos, dando una atención continua de respeto hacia las personas y a las mujeres en particular, buscando y utilizando términos expresivos diferentes que se adecuen mejor a nuestra intención de ir cambiando estos hábitos.
- Está claro que desde los trabajos en grupos en la Escuela de Verano no utilizaremos insultos pero siempre, debemos, evitar el chiste fácil sexista que nos impide crecer en términos de igualdad.
- Crear los espacios dentro de los grupos de trabajo donde las mujeres y hombres se entrenen y participen en el uso de la palabra de forma igualitaria.
- Reforzar positivamente la participación en general y a las mujeres u otros grupos minoritarios en particular si se detectan comportamientos de abstención en la comunicación.
- Sensibilizar en la importancia del valor de lo que dicen las mujeres.